La película está basada en la historia real del compositor de "I can only imagine", un hit musical de finales de los años 90. La película recaudó 80 millones de dólares en Norteamérica en 2018



(**MATEUS RODRÍGUES***, 03/04/2019) | A partir del 5 de abril se podrá ver en las pantallas de cine *“La canción de mi padre”*, película basada en la historia del compositor de la canción *“I can only imagine” (“Puedo imaginarme”).*

¿Puedes imaginarte cómo será estar junto a Dios en el cielo? Es lo que soñó el cantante estadounidense Bart Millard, del grupo MercyMe, cuando a finales de los 90 compuso la canción “I can only imagine”. Cómo llegó a componer una de las canciones más conocidas de la música cristiana contemporánea es lo que descubrimos en la película “La canción de mi padre”, que **llega a los cines de España el viernes 5 de abril**.

Este biopic, protagonizado por J. Michael Finley en el papel de Bart, describe el complicado camino que recorrió el cantante antes que con su banda llegara a ser ampliamente conocido en Estados Unidos gracias a la canción tema del film. Una canción en la que la difícil relación del cantante durante su juvetud con su padre, Arthur (interpretado en la película por Dennis Quaid), tuvo mucha influencia.

Conocido en español como “Puedo imaginarme”, el single “I can only imagine” da nombre a la película en versión original, lanzada en Norteamérica en 2018 y todo un éxito de taquilla: **más de 80 millones de dólares recaudados frente a un presupuesto de 7 millones**
.

Entre los artistas que forman parte del reparto destaca la presencia de **Dennis Quaid**, conocido por películas como
Lejos del cielo, Tú a Londres y yo a California, El día de mañana
o
Dragonheart
, además de participar en
Soul Surfer
, otro film en el que la espiritualidad cristiana evangélica tiene un papel importante.



Bart Millard (J. Michael Finley) junto a su padre (Dennis Quaid) en una escena del filme

Precisamente, la espiritualidad es un tema central en “La canción de mi padre”, no solamente por la evidente inspiración de la letra de la composición central, sino por ser el elemento conductor del desarrollo de la vida del cantante y de la relación con su padre, así como la

transformación que éste experimentó.

En la película también se describe la formación de MercyMe, del cual Bart Millard es el vocalista desde el surgimiento del grupo en 1994. Una banda cuyo estilo se encaja en el rock indie, explorando también el modelo casi estándar de la música de alabanza de los últimos 20 años, al que corresponde “I can only imagine”.

MÁS QUE UNA IMAGINACIÓN

Llegar al cielo y encontrarse con Dios es lo que “puede imaginarse” el cantante, como bien expresa su composición, en cuya traducción al castellano el estribillo enuncia: *“Rodeado de tu gloria / qué sentirá mi ser / Danzaré por ti mi Cristo / o en silencio quedaré”*
. Un ejercicio de imaginación de algo real que vivirán todos los que lleguen ante la presencia de Dios en el cielo; aunque, en realidad, nadie puede figurárselo de forma concreta.

El imaginativo Bart persiguió el sueño de ser cantante pese a la oposición inicial de su padre, deportista frustrado, cuyo comportamiento violento ocasionó mucho dolor a su familia. Pese a toda la imaginación del futuro cantante, posiblemente nunca pensaría que su padre pudiera experimentar un cambio y llegar algún día a vivir esa experiencia en los cielos que el autor intenta expresar en su canción.

La relación entre Bart y su padre es muy importante en la historia que se desarrolla en “La canción de mi padre”, donde también juegan un papel destacado su novia (hoy esposa) Shannon, así como la cantante cristiana **Amy Grant**, cuyos discos de los 80 fueron fuente de inspiración para el protagonista.

“La canción de mi padre” llega a diversas salas de cine por toda España el próximo fin de semana, y para aquellos que la vean puede ser más que la emocionante historia por detrás de una canción que también llegó a ser un hit en las iglesias evangélicas de habla hispana: también puede llevar muchas personas a imaginar en primera persona una eternidad con Dios.



Autor: Mateus Rodrigues*

